



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen XCIX Nº 206-A
Julio-diciembre 2021
Quito-Ecuador**

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

EDITORA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
--------------------------------	---------------------------------------

COMITÉ CIENTÍFICO

Dr. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Hugo Cancino	Universidad de Aalborg-Dinamarca
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universitat, Berlín-Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoiella	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. María Leticia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCIX
Nº 206
Julio-diciembre 2021

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
ISSN N° 1390-079X
eISSN N° 2773-7381

Portada

Dr. Paul Rivet, 1876, Wasigny, Francia–1958, París, Francia

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762
Quito
landazurifredi@gmail.com

diciembre 2021

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca
2 2556022/ 2 907433 / 2 558277
ahistoriaecuador@hotmail.com
publicacionesanh@hotmail.com

DEL PASADO PRECOLOMBINO AL PRESENTE ETNOGRÁFICO: PAUL RIVET Y LA EXPERIENCIA DE LA ALTERIDAD EN EL ECUADOR¹

Catherine Lara²

Resumen

El nacimiento de la vocación de etnólogo de Paul Rivet en el Ecuador ha sido poco estudiado. No obstante, las huellas de este génesis subsisten a través de los escritos (publicados e inéditos), fotografías, así como la colección de objetos arqueológicos y etnográficos que Rivet constituyó durante su estadía en el país. Este conjunto de testimonios evidencia los diversos tipos de acercamientos que tuvo Paul Rivet hacia la problemática de la alteridad. Basándose principalmente en sus publicaciones, el siguiente trabajo propone, a manera de ensayo, examinar primeramente los principales dilemas e interrogantes a los que se enfrentó Rivet en torno al tema del “Otro”. A raíz de lo cual se explora la influencia posible de estos cuestionamientos sobre los lineamientos científicos de la trayectoria etnológica subsiguiente del ilustre americanista.

Palabras clave: Paul Rivet, Ecuador, antropología, arqueología, alteridad

1 Recibido: 15/10/2021 // Aceptado: 15/11/2021

2 Catherine Lara obtuvo un título terminal de antropología con mención en arqueología en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (2009), una maestría en arqueología protohistórica en la Universidad París I Panteón Sorbona (2012), y un doctorado en prehistoria en la Universidad de París Nanterre (2016). Su investigación arqueológica gira principalmente en torno a los temas de identidades, fronteras e interacciones. Lara aborda estos tópicos a partir del enfoque tecnológico francófono aplicado al análisis cerámico, lo cual le ha llevado a trabajar con alfareros actuales. Así, su tesis de doctorado tuvo como escenario la frontera entre Andes y Amazonia del sur ecuatoriano. Actualmente, estudia los contactos entre las sociedades precolumbinas que habitaban el territorio hoy comprendido entre el sur del Ecuador y norte del Perú, a partir del Horizonte Medio. Trabaja en: Instituto Francés de Estudios Andinos - IFEA (UMIFRE 17 MEAE / CNRS USR 3337 América Latina), investigadora principal. catherine.lara@cnsr.fr

Abstract

The birth of Paul Rivet's vocation as an ethnologist in Ecuador has been little studied. Nevertheless, traces of this genesis remain through the writings (published and unpublished), photographs, as well as the collection of archaeological and ethnographic objects that Rivet assembled during his stay in the country. This collection of testimonies is evidence of the different approaches that Paul Rivet took to the problem of otherness. Based mainly on his publications, the following paper proposes, by way of an essay, to examine first of all the main dilemmas and questions Rivet faced in relation to the subject of the "Other". It then explores the possible influence of these questions on the scientific guidelines of the distinguished Americanist's subsequent ethnological trajectory.

Keywords: Paul Rivet, Ecuador, anthropology, archaeology, alterity

Introducción

Paul Rivet tenía apenas 25 años³ cuando llegó al Ecuador en 1901 en calidad de médico de la Segunda Misión Geodésica Francesa.⁴ Es muy poco lo que se sabe acerca de su estadía en el país.⁵ Sin embargo, es comúnmente reconocido que, por un lado, la vocación de etnólogo de Paul Rivet nació en el Ecuador,⁶ y, por otro lado, que Rivet es uno de los padres fundadores de la etnología moderna,⁷

3 Raoul d'Harcourt, « Nécrologie de Paul Rivet, 1876-1958 » *Journal de la Société des Américanistes*, N° 47, 1958, pp. 6-20, p. 6

4 Paul Rivet, "Contestación del Prf. Paul Rivet al discurso del Dr. Julio Endara". Luis A. León C. (comp), en *Paul Rivet: selección de estudios científicos y biográficos*, Quito, ed. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1977, pp. 240-242, p. 240

5 Christine Laurière, *Paul Rivet, le savant et le politique*, Nancy, ed. Muséum National d'Histoire Naturelle, 2008, p. 25

6 Paul Rivet, "Contestación...", cit., p. 240

7 Christine Laurière, "Padre fundador de la etnología francesa, americanista apasionado, ver-

así como una figura emblemática del americanismo del siglo XX.⁸ En otras palabras, la experiencia de Paul Rivet en el Ecuador -lo que vio y escuchó a raíz de su interacción con los diversos actores de la sociedad ecuatoriana de esa época-, dio origen a algunos de los lineamientos que marcaron un cambio radical para la antropología de esa época, y que siguen vigentes hoy en día.

La pregunta que surge de esta observación es la siguiente: ¿qué fue aquello que vio y escuchó Paul Rivet en el Ecuador, que significó un giro total no solo en su carrera profesional individual, sino en todo un ámbito disciplinario? No cabe duda que todo ello nace en parte del genio personal de Rivet, de sus conocimientos previos, sus talentos originarios y su aguda sensibilidad perceptiva; elementos que han sido ampliamente analizados desde lo que podríamos llamar el lado francés de Rivet,⁹ pero mucho menos desde una perspectiva ecuatorianista, es decir, explorando también de manera conjunta y profundizada toda la producción de Paul Rivet relativa al Ecuador, tomando en cuenta asimismo el contexto amplio de la época de su estadía en el país, y las influencias posibles de sus interlocutores locales.

La producción de Rivet en torno al Ecuador se desglosa de la siguiente manera: 1) Escritos (publicados e inéditos); 2) Fotografías; 3) Colecciones de objetos arqueológicos y etnográficos.

Las publicaciones totalizan 20 artículos (entre los cuales solo 3 fueron traducidos al español), 23 notas (la mayoría provenientes del *Journal de la Société des Américanistes*), así como un libro en dos volúmenes, la *Ethnographie Ancienne de l'Équateur*, recientemente traducida al español por quien suscribe y publicada en un solo volumen gracias a la invaluable iniciativa del Dr. Benigno Malo Vega.¹⁰ Adicionalmente a estas publicaciones, Rivet dejó un abundante fondo

dadero colombiano: Paul Rivet, un antropólogo polifacético". Carl Henrik Langebaek, Clara Isabel Botero (comps.), en *Arqueología y etnología en Colombia. La creación de una tradición científica*, Bogotá, eds. Uniandes-Ceso, Departamento de Antropología, Museo del Oro - Banco de la República, 2009, pp.219-240, p. 219

8 Jorge Salvador Lara, *Apuntes para la historia de las ciencias en el Ecuador* (tomo I), ed. IPGH, Quito, 1978, p. 60

9 Christine Laurière, "Paul Rivet...", cit., p. 13

10 René Verneau y Paul Rivet, *Etnografía antigua del Ecuador*, ed. Grafisum, Cuenca, 2019 [1912]

de archivos inéditos relativos a su misión en el Ecuador (fichas de lectura, libretas de campo, cartas...), actualmente resguardado en la Biblioteca Central del Museo de Historia Natural de París. Los documentos recopilados en el Ecuador se presentan bajo la forma de cinco cajas.¹¹ Se registraron 14 cajas adicionales de documentos posteriores a la estadía de Rivet en el Ecuador, que dan cuenta de las estrechas relaciones que el etnólogo mantuvo con este país (en especial correspondencia). Desde el punto de vista etnográfico, esta documentación comprende descripciones inéditas de costumbres (creencias, fiestas, ceremonias nupciales o fúnebres...), hoy desaparecidas o a punto de perderse en los campos y ciudades de los Andes Septentrionales¹² y Meridionales del país.¹³ En lo que a arqueología se refiere, Rivet tuvo la suerte de observar, describir y dibujar monumentos actualmente desaparecidos o muy deteriorados.¹⁴ Este tipo de textos y dibujos puede ser de gran ayuda para los arqueólogos actuales que buscan reconstituir sitios antiguos altamente destruidos. En suma, estos testimonios documentales recopilados por Rivet son sumamente valiosos para la investigación del patrimonio arqueológico precolombino del Ecuador. Sus libretas de campo (por ejemplo, la de código 2AP1B1) contienen asimismo informaciones claves para la interpretación de contextos arqueológicos.

La producción ecuatoriana de Rivet atañe también al ámbito fotográfico, en el cual Rivet plasmó asimismo su perspectiva de la diversidad étnica ecuatoriana, a través de fotografías de individuos, o también de escenas de la cotidianidad rural y urbana. El

11 Los códigos de las cajas en mención son: MHN 2AP1B15, que contiene el diario de Paul Rivet (del 25 de abril al 21 de julio de 1901), notas de historia natural, antropometría y micrografía; correspondencia/informes dirigidos a Paul Rivet, mapas de ruinas arqueológicas, descripción de excavaciones arqueológicas, notas para el artículo sobre las costumbres funerarias de los indígenas del Ecuador, notas manuscritas de historia y etnografía ecuatorianas; estudios, notas etnográficas, arqueológicas y las láminas originales de los objetos reproducidos en la *Etnografía antigua del Ecuador*; levantamientos antropométricos y genealógicos, colección arqueológica Cousin (I y II); MHN 2AP1B16, que contiene mapas del Ecuador principalmente y MHN 2AP1B17, en donde se conserva documentación relativa a la preparación de la *Etnografía Antigua del Ecuador* y documentación relacionada a la antropología física: instrucciones y cuadernos de notas antropométricas, cuadros recapitulativos de medidas antropométricas de P. Rivet.

12 MHN 2AP1B15b -II, III

13 MHN 2AP1B15

14 MHN 2AP1B15b -I

Museo del Quai Branly–Jacques Chirac conserva más de 300 fotografías de este tipo.¹⁵ Una muestra de este fondo fue analizada por Troya con ocasión de su investigación doctoral.¹⁶ Por otra parte, los Archivos del Museo de Historia Natural de París conservan un álbum de 98 fotografías de “Indígenas y Mestizos de la Sierra”,¹⁷ junto con otras tomas dispersas en varias carpetas.¹⁸

Rivet construyó asimismo su visión antropológica del Ecuador a partir de material arqueológico, del cual llevó una muestra de al menos 1 500 objetos a Francia.¹⁹ Esta es actualmente custodiada en el Museo del Quai Branly–Jacques Chirac. Los artefactos de piedra, metal, hueso, madera y concha son presentados y contextualizados en la *Etnografía Antigua del Ecuador*. Los objetos de cerámica no pudieron ser estudiados; sin embargo, son reproducidos en el segundo volumen de la *Etnografía Antigua del Ecuador*. Una muestra de estos ceramios recuperados por Rivet pudo ser analizada por quien suscribe en el marco de un estudio tecnológico sobre la alfarería cañari.²⁰

Como parte de sus cuestionamientos investigativos, Rivet recolectó también objetos etnográficos. El Museo del Quai Branly–Jacques Chirac resguarda una muestra de aproximadamente 300 especímenes recuperados por Rivet en el Ecuador.²¹ Algunos de estos artefactos aparecen en los artículos de Rivet, aunque, hasta donde sabemos, fueron menos estudiados que los objetos arqueológicos, aunque jugaron sin duda un papel significativo en el discurso etnográfico propuesto por Rivet.

En términos generales, la bibliografía científica del Ecuador subraya el “inmenso valor científico” del trabajo de Rivet en el país.²² Sus publicaciones contienen datos que siguen vigentes en las ciencias

15 André Delpuech, comunicación personal.

16 María Fernanda Troya, “Un segundo encuentro: la fotografía etnográfica dentro y fuera del archivo” *ÍCONOS*, N° 42, 2012, pp. 17-31, p. 17.

17 MHN 2AP1B16h.

18 MHN 2AP1B16h, 2AP1B15 2° carpeta.

19 Christine Laurière, “Paul Rivet...”, cit., p. 54.

20 Catherine Lara, *Aportes del enfoque tecnológico a la arqueología precolombina: pasado y presente de la alfarería en el valle del río Cuyes y su región (Andes sur-orientales del Ecuador)*, ed. Archaeopress (Paris Monographs in American Archaeology 47), Oxford, 2017, p. 133.

21 André Delpuech, comunicación personal.

22 Carlos Manuel Larrea, “Homenaje a la memoria del Dr. Paul Rivet”, *AFESE Revista del Servicio Exterior Ecuatoriano*, N° 62, 2015, pp. 189-196, p. 194.

sociales del Ecuador,²³ tal como lo atestiguan por ejemplo los trabajos del lingüista Jorge Gómez Rendón.²⁴ Lastimosamente, debido a la barrera del idioma, pocos investigadores ecuatorianos pueden explotar esta información a cabalidad hoy en día. En cuanto a los archivos de Rivet sobre el Ecuador, su existencia es prácticamente desconocida en el país.²⁵ Éstos constituyen no obstante una contribución inmensamente valiosa para el patrimonio científico ecuatoriano relacionado con la etnografía y la arqueología. Un estudio cabal del conjunto de materiales producidos o recopilados por Rivet en el Ecuador implicaría desde luego un trabajo colectivo a largo plazo. El objetivo del siguiente trabajo es contribuir a esta iniciativa con algunas reflexiones sobre la mirada de Rivet en torno a la alteridad, tanto desde el punto de vista arqueológico como etnográfico.

Génesis de una metodología y primeros aportes

Una preocupación que sobresale de los primeros trabajos de Rivet sobre el pasado y el presente en el Ecuador, es el tema de la jerarquía entre grupos humanos. Recordemos que, en ese momento, domina el paradigma evolucionista, que clasifica a las sociedades entre bárbaras, salvajes y civilizadas.²⁶ De manera muy elocuente, Rivet aborda este punto de manera diferente a nivel arqueológico y etnográfico.

Cuando Rivet llegó al Ecuador, adhería al método de las medidas antropométricas de Broca,²⁷ quien asociaba ese indicador al grado de evolución racial, propuesta que en esa época era común-

23 Francisco Valdez, "La investigación arqueológica en el Ecuador: reflexiones para un debate", *Revista del Patrimonio Cultural del Ecuador*, N° 2, 2010, pp. 6-24, pp. 8,9

24 Jorge Gómez Rendón, "Deslindes lingüísticos en las tierras bajas del Pacífico ecuatoriano - segunda parte" *Antropología: Cuadernos de Investigación*, N° 12, 2013, pp. 13-59, p. 41

25 Raquel Rodas, "Narrativa histórica. Madame Rivet" *AFESE Revista del Servicio Exterior Ecuatoriano*, N° 62, 2015, pp. 204-38, p. 237

26 Hans-Georg Bandi, "El sistema de los períodos en la investigación prehistórica, desde los orígenes a la actualidad" *Cuadernos de prehistoria y arqueología castellonenses*, N° 11, 1985, pp. 7-16, p. 12

27 Paul Rivet, "Cinq ans d'études anthropologiques dans la République de l'Equateur (1901-1906). Résumé préliminaire" *Journal de la Société des Américanistes. Nouvelle Série*, tomo 3, N°2, 1906, pp. 229-237, p. 235

mente reconocida como válida. Gracias a la influencia de González Suárez,²⁸ Rivet implementa un método basado en un fuerte componente de trabajo de campo, combinado a una recolección de objetos arqueológicos y etnográficos, observaciones etnográficas, recopilación de datos etnohistóricos y lingüísticos, todo aquello interpretado desde una amplia perspectiva comparativa a nivel geográfico y cronológico. Esta propuesta tendrá mucho éxito en Francia,²⁹ a la vez que contribuirá a cambiar radicalmente la visión del propio Rivet, en la medida en que le permitirá apreciar la diversidad y el dinamismo cultural en una escala amplia, tanto a nivel cronológico como cultural. En una de sus primeras publicaciones sobre el Ecuador, Rivet³⁰ ya indica que, a más de las medidas de Broca, las costumbres y la cultura material (para el caso arqueológico), son al menos igual de importantes para caracterizar las culturas - a lo cual añadirá más tarde también los factores ambientales. Según Laurière,³¹ ya para 1910, Rivet abandona definitivamente el método de Brocca, - podríamos acotar, desde y gracias a su experiencia en el Ecuador.

Gracias a este método, Rivet cae en cuenta -en primer lugar-, de que los pueblos antiguos de la región eran diversos, no todos bárbaros o salvajes como se lo podía creer, sino ubicados en distintos rangos de la escala civilizatoria, de acuerdo a la terminología usada en esa época (postulado ya defendido anteriormente por González Suárez).³² Mejor aún: no todos eran Incas, idea que, inclusive hoy en día, por más inverosímil que parezca, muchos ecuatorianos desconocen. Asimismo, muy lejos de las visiones estáticas del pasado precolombino o de las poblaciones indígenas, la metodología de Rivet permitió destacar el fuerte dinamismo de migraciones e intercambios existente en los Andes Septentrionales.³³ Lo cual lo lleva muy pertinentemente a resaltar el tema de la unidad en la diversidad propio

28 Carlos Manuel Larrea, "Homenaje...", cit., p.194; Paul Rivet, "Federico Gonzalez Suarez", *Journal de la Société des Américanistes*, tomo XI, 1919, pp. 632-34, p. 632

29 Henry Vignaud, "Ethnographie ancienne de l'Équateur, R. Verneau et P. Rivet" *Journal de la Société des Américanistes* tomo 10, N°1, 1913, pp. 237-239, p. 238

30 Paul Rivet, "Étude sur les Indiens de la région de Riobamba", *Journal de la Société des Américanistes*, volumen 1, N°1, 1903, pp. 58-80, p. 58

31 Christine Laurière, "Padre fundador...", cit., p. 220

32 Federico González Suárez, *Notas arqueológicas*, imprenta del Clero, Quito, 1916, p. 12

33 René Verneau y Paul Rivet, "Etnografía antigua...", cit., p. 23

del mundo andino.³⁴ El anexo 1 del presente trabajo ilustra elocuentemente estas ideas destacables.

A primera vista, el nombre de la obra arqueológica mayor de Rivet *Etnografía Antigua del Ecuador*, puede sorprender, pues la palabra “etnografía” se asocia por lo general a lo presente y no a lo antiguo. Sin embargo, Rivet³⁵ indica que, desde la conquista española, “blancos” e indígenas han convivido al parecer sin mezclarse mayormente, por lo que muchas costumbres prehispánicas se encontraban todavía entre las poblaciones indígenas de la época. Al parecer, esta visión de Rivet corresponde al discurso oficial que se manejaba en esa época en el Ecuador, en donde, por lo visto, el mestizaje es poco considerado. De hecho, un recuento demográfico local reportado más tarde por el propio Rivet,³⁶ señala que, en 1927, la población del Ecuador está compuesta -en orden decreciente-, por “blancos” (601.219), luego por “indios civilizados” (462.400), “indios salvajes” (200.000), “negros” (7.831) y en último lugar, “mestizos” (cifra ilegible).

La visión del Otro: entre observación, dudas y acción

Enfoquémonos más particularmente ahora en los trabajos etnográficos de Rivet, en especial en cinco artículos publicados entre 1903 y 1908, correspondientes a estudios sobre cuatro grupos étnicos distintos: los indígenas de Riobamba, los indígenas de Mallasquer, los Tsáchilas (en esa época “Colorados”), y los Aént-Chicham (en esa época “Jíbaros”). Estos artículos dan cuenta de varios cuestionamientos antropológicos claves de Rivet, algunos de los cuales siguen vigentes hasta el día de hoy. En estos textos, no se encuentra ninguna clasificación en torno a barbarie, salvajismo o civilización, sino, más bien, se refiere a una suerte de gradación de tres categorías, basada en lo que se podría definir como una escala de la dignidad.

El peldaño más bajo de esta escala corresponde a la descripción de los indígenas de la zona de Riobamba, y, de alguna manera

34 Paul Rivet, “Coutumes funéraires des Indiens de l'Équateur”. *Congrès international d'histoire des religions* (comp.), en *Actes du Congrès international d'histoire des religions : tenu à Paris en octobre 1923* t1, París, ed. Librairie Ancienne Honoré Champion, 1925, pp. 376-410, p. 403

35 Paul Rivet, “Cinq ans d'études anthropologiques...”, cit., p. 233

36 Paul Rivet, “Démographie de l'Équateur” *Journal de la Société des Américanistes*, Volumen 19, N° 1, 1927, p. 433

también, a la de los de Tulcán, tema de un texto inédito recopilado por Laurière.³⁷ Escritos sumamente duros, en los que Rivet pinta una humanidad subsumida en el ápex de la miseria física y emocional. Estas son sus palabras: “*La característica del conjunto es una suciedad repulsiva. Viviendas y habitantes, todo es desaseado. Los animales y las personas mezclan su basura. Las pulgas y los piojos son los huéspedes habituales de la vivienda. El indígena está, además, tan acostumbrado a estas alimañas, que las come sin repugnancia, con placer incluso, al parecer*”.³⁸

Como bien lo señala Medina,³⁹ estos fragmentos evocan escenas de la novela indigenista *Huasipungo*.⁴⁰ Posteriormente, Rivet⁴¹ citará la obra *Raza de bronce*, del autor boliviano Arguedas, cuyo primer texto data justamente de 1903... Laurière⁴² señala que, si bien Rivet era un apasionado de la literatura, siempre tuvo una relación circunspecta hacia ella en el marco profesional. No obstante, entre sus autores predilectos consta por ejemplo Emile Zola,⁴³ cuyas denuncias de la miseria de las clases más desfavorecidas de Francia hacen eco también, de alguna forma, a estas escenas ecuatorianas...

Siguiendo con esta “esta escala de la dignidad”⁴⁴ que sobresale de estos escritos ecuatorianos de Rivet, en un nivel intermedio, estarían los Tsáchilas, quienes, gracias a su proximidad y simbiosis con la naturaleza (que recuerdan esta vez el mito del Buen Salvaje),⁴⁵

37 Christine Laurière, “Détestables écoles d’ethnographie” *L’Homme*, Volumen 4, N° 200, 2011, pp. 19-41, p. 25

38 Paul Rivet, “Étude sur...”, cit., p. 61 - traducción de la autora

39 Alexis Medina, “Les Indiens sous la Révolution libérale (1895-1912) en Équateur à travers le regard de Paul Rivet”. Emmanuelle Sinardet (comp.), en *Crisol n 17 France-Équateur, regards croisés*, ed. Presses de l’Université de Paris Ouest Nanterre La Défense, Nanterre, 2012, pp. 35-47, p. 39

40 Obra publicada por el escritor ecuatoriano Jorge Icaza en 1934, y reconocida como una de las más famosas del movimiento indigenista latinoamericano. A través del arte y la literatura, este buscó informar y sensibilizar a los lectores sobre las condiciones de explotación en que se encontraban sumergidas las poblaciones indígenas de esa época, con el propósito de denunciarlas (ver también Carvalho Neto 1964, p. 6). En el caso de la literatura más particularmente, el indigenismo describe escenas de maltrato desgarradoras, que recuerdan precisamente el tipo de cita de Rivet recopilado en el párrafo anterior.

41 Paul Rivet, “Coutumes funéraires...”, cit., p. 405.

42 Christine Laurière, “Détestables écoles...”, cit., p. 19

43 Christine Laurière, “Détestables écoles...”, cit., p. 21

44 Las comillas son mías.

45 Este se desarrolla en Europa a partir del siglo XVI, con las narraciones de los grandes navegantes de esa época. A partir del contacto con poblaciones autóctonas africanas, asiáticas y

logran mantener una vida sana, aunque amenazada por el enajenamiento creciente de sus tierras y sus costumbres.

Sin embargo, el indígena colorado difiere esencialmente desde un punto de vista moral de su hermano del interior. La esclavitud aún no le ha moldeado un alma miserable y baja. Espíritu recto y honesto, ignora la envidia y desconoce el hurto. Se endeuda, como un niño, porque ignora el valor del dinero y porque cree poder pagar. Feliz de su suerte, libre, en fin, sin ambición y sin necesidades, vive en una bella indiferencia del día siguiente, un poco a la manera de los miles de seres vivos que lo rodean. La naturaleza le da cada día lo necesario, sin pena; ignora el lujo, que le parecería inútil.⁴⁶

En efecto, si hasta ahora el indígena ha vivido feliz e independiente en sus vastos bosques, sus días de libertad están desgraciadamente contados. El hombre blanco, atraído por estos inmensos territorios sin dueño, tentado por la inaudita fertilidad del suelo, comienza a llegar allí para buscar su fortuna, estableciendo haciendas de cacao y caña de azúcar. Para entender el peligro que corre el indio con esta inmigración, que recién está empezando, es necesario comprender cómo un extranjero puede convertirse en propietario de tierras en estas regiones.⁴⁷

Finalmente, están los indígenas de Mallasquer,⁴⁸ y, más aún, los Aént Chicham, totalmente en comunión con su medio natural, en donde viven de acuerdo a su propia moral, apartada de los preceptos cristianos como lo señala Rivet, pero libres y dignos al fin.

El Jíbaro no tiene el aspecto sometido, humilde, temeroso, diría casi servil, del indígena civilizado; muy de lo contrario: todo en él revela el hombre independiente, amante apasionado de libertad, incapaz de soportar la más mínima sujeción. El ojo es vivo, la mirada, audaz, la fisionomía, móvil y expresiva, el gesto, rápido y animado, y la palabra, fácil y segura.⁴⁹

americanas, estos relatos llegan a promover una visión idealizada del ser humano que vive en total comunión con la naturaleza, por oposición al estado de cultura, propenso a la aparición de desigualdades e injusticias.

46 Paul Rivet, "Les Indiens Colorados, récit de voyage et étude ethnologique" *Journal de la Société des Américanistes*, volumen 2, 1905, pp. 177-208, p. 207 - traducción de la autora

47 Paul Rivet, "Les Indiens Colorados..." , cit., p. 205 - traducción de la autora

48 Paul Rivet, "Les indiens de Mallasquer. Étude ethnologique" *Bulletins et Mémoires de la Société d'anthropologie de Paris*, V° Serie, tomo 5, 1904, pp. 144-152, p. 146

Como vemos, esta gradación gira en torno a la influencia de la civilización y el progreso atribuidos a los llamados *blancos*. Es decir que, de acuerdo a la propuesta de Rivet (y contrariamente a lo comúnmente aceptado en esa época), el sufrimiento físico y moral en que se encuentran por ejemplo los indígenas de Riobamba aquí descritos, no se debe a un determinismo innato, sino que es el resultado de los maltratos padecidos desde la conquista europea. Este fenómeno sería inclusive visible a nivel material. En su texto sobre los indígenas de Riobamba, por ejemplo, Rivet indica que “*su gusto artístico es nulo. Unas cuantas figurinas informes constituyen su única manifestación*”.⁵⁰ Este tipo de comentario contrasta de manera flagrante con las apreciaciones sobre la experticia de los artesanos precolombinos de la región.⁵¹

Estas observaciones llevan a Rivet a cuestionarse, en ciertos momentos, sobre los aportes reales de la civilización y del progreso. “*En verdad, no hay que estudiar en sus detalles la obra de la civilización, sino juzgarla únicamente en sus efectos generales, pues seríamos llevados a dudar de su influencia benefactora, es decir, a dudar del progreso mismo*”.⁵² En otras ocasiones, retomando los términos de Rivet, este aboga más bien por pensar que debe haber maneras de “civilizar” a los indígenas más afectados en su dignidad, de “ayudarles” a “desarrollar su inteligencia”, su espíritu de iniciativa, y a preservar su libertad cada vez más amenazada.⁵³

De la misma manera, la visión de Rivet sobre la relación entre los llamados *blancos* (incluyéndole a él) y los indígenas es fluctuante. En el artículo sobre los indígenas de Mallasquer, se refiere a estos *blancos* como una “*raza más activa, más fuerte, más inteligente*”.⁵⁴ Asimismo, compara a los indígenas de Riobamba con niños o animales;⁵⁵ también a los Tsáchilas.⁵⁶ Sin embargo, en ese mismo artículo

49 Paul Rivet, “Les Indiens Jibaros étude géographique, historique et ethnographique” *L’Anthropologie*, tomo XVIII, 1907, pp. 333-368-618, p. 361

50 Paul Rivet, “Étude sur...”, cit., p. 61 – traducción de la autora, cit., p- 79

51 Ver por ejemplo René Verneau y Paul Rivet, “Etnografía antigua...”, cit., p. 333

52 Paul Rivet, “Les Indiens Colorados...”, cit., p. 208

53 Paul Rivet, “Les Indiens Colorados...”, cit., p. 205

54 Paul Rivet, “Les indiens de Mallasquer...”, cit., p. 152

55 Paul Rivet, “Étude sur les Indiens...”, cit., p. 79

56 Paul Rivet, “Les Indiens Colorados...”, cit., p. 179

sobre los Tsáchilas, también menciona que, al hablar con ellos, se siente en presencia de iguales y no de inferiores.⁵⁷ Por otro lado, Rivet⁵⁸ subraya que la miseria de los indígenas de Riobamba no debe inspirar repulsión, sino una inmensa compasión, término que vuelve regularmente en estos textos. No se trata de una piedad condescendiente o paternalista, sino de un sincero sentimiento de empatía.

Mucho más tarde, cuando vuelve al Ecuador, en los años 1950, Rivet pondrá de manifiesto el tipo de simpatía que le inspira la población indígena:

Conocí este país tan rico, alabado con justicia por todos sus aspectos naturales, también por sus aspectos sociológicos y sus aspectos humanos, y esto me conmovió profundamente, sentí desde el primer momento un cariño completo para la población ecuatoriana en su conjunto; cariño para los blancos que con tanto cariño me recibieron y a quienes he considerado como mis iguales; pero cariño especial para su población indígena entre la que he vivido durante cinco años y para la cual he guardado un recuerdo de profunda simpatía, que sólo la muerte podrá destruirla.⁵⁹

La manifestación de este tipo de sentimientos es extremadamente inaudita en el ámbito académico antropológico, sobre todo a comienzos del siglo XX, tal como se lo puede ver por ejemplo en la sobriedad académica de la etnografía realizada por Barrett entre 1908 y 1909 sobre los Cayapas, un grupo asentado cerca de los Tsáchilas.⁶⁰ Llama particularmente la atención en ese sentido el análisis propuesto por Troya en torno a una serie de fotos antropométricas atribuidas a Rivet, en las que la autora identifica claramente la particularidad de la relación que mantenía Rivet con sus informantes, muy distinta de lo perceptible en las fotos antropométricas clásicas de la época.⁶¹ Tal como lo revela Blanckaert,⁶² Rivet va a contribuir a elevar el estatuto del sujeto de estudio etnográfico.

57 Paul Rivet, "Les Indiens Colorados...", cit., p. 207

58 Paul Rivet, "Étude sur les Indiens...", cit., p. 78

59 Carlos Manuel Larrea, "Homenaje...", cit., p. 191

60 Samuel Barrett, *The Cayapa Indians of Ecuador* Part I, ed. Museum of the American Indian, Heye Foundation, Nueva York, 1925

61 María Fernanda Troya, "Un segundo encuentro...", cit., pp. 19, 27.

62 Claude Blanckaert, "Histoires du terrain entre savoirs et savoir-faire". Claude Blanckaert

Cabe mencionar aquí la dimensión “activista” de Rivet, que augura quizás las luchas sociales y políticas posteriores que liderará en Francia, en el marco de lo que Loyer⁶³ llama su “*humanismo sabio*”. “*Hay abusos que debo señalar*”, escribe en el estudio sobre los Tsáchilas,⁶⁴ antes de describir los mecanismos de explotación y maltrato físico y moral empleados por ciertos clérigos y hacendados, denuncia que se encuentra también en el texto sobre Riobamba.⁶⁵ En el artículo sobre los Tsáchilas cuenta cómo él mismo acude ante un juez para hacer liberar a un Tsáchila llamado Quiterio Aguavili, injustamente encarcelado en Quito.⁶⁶ La expresión de estos posicionamientos en escritos académicos llama la atención, sobre todo considerando que, en esa época, el Ecuador se halla en pleno “afrancesamiento”, es decir que las élites leían y entendían perfectamente el francés y potencialmente, estos escritos de Rivet.⁶⁷

Ronze recalca enfáticamente la firmeza de las convicciones políticas demócratas y socialistas de Rivet, procedentes –según este autor–, del conocimiento que tenía Rivet del sufrimiento de los indígenas y de la población humilde en general, independientemente de su país de origen.⁶⁸ De manera general, estos últimos puntos plantean la pregunta del compromiso político del investigador en ciencias sociales en general, de la naturaleza de su contacto con sus informantes, temas que, más allá de cualquier idealismo, hasta el día de hoy siguen siendo motivo de apasionados debates. Ante las realidades a veces difíciles, solo perceptibles en el campo, ¿puede realmente el investigador seguir con un posicionamiento supuestamente neutral de ex-

(comp.), en *Le terrain des sciences humaines. Instructions et enquêtes (XVIII-XX)*, Condé-sur-Noireau, ed. l'Harmattan, 1996, pp. 9-55, p. 16.

63 Emmanuelle Loyer, *Lévi-Strauss*, ed. Flammarion, París, 2015, p. 112.

64 Paul Rivet, “Les Indiens Colorados...”, cit., p. 205.

65 Paul Rivet, “Étude sur les Indiens...”, cit., p. 68.

66 Paul Rivet, “Les Indiens Colorados...”, cit., p. 179.

67 Dicho de otra forma, la cultura francesa estaba “de moda” entre las élites latinoamericanas, quienes aprendían francés y buscaban acceder –entre otros– a publicaciones en francés, también contemporáneas. Mercedes Andrade, por ejemplo, aprendió francés en Cuenca durante su niñez. Por lo cual, el hecho de que Rivet publicara sus escritos únicamente en francés, no era necesariamente un impedimento para que sus interlocutores ecuatorianos lo entendieran. Acá aludo en especial a las ideas de crítica social formuladas en los escritos de Rivet y recopiladas en este trabajo.

68 Raymond Ronze, *Paul Rivet (1876-1858)*, ed. Groupement des Universités et Grandes Écoles de France pour les relations avec l'Amérique Latine, París, 1958.

traer datos y volver a casa sin más? ¿Cómo hacer para que nuestro trabajo involucre mayormente a las comunidades presentes, y les sea útil de alguna manera?

Genio personal, influencias y contexto

Rivet zarpó hacia el Ecuador en calidad de médico. Al salir de Francia, aparentemente, no había consultado ninguna guía etnográfica.⁶⁹ ¿Qué fue lo que desencadenó ahí su vocación de etnólogo y americanista, ámbitos que contribuyó a transformar de manera significativa? La historia de las ciencias contiene múltiples ejemplos de disciplinas que lograron renovarse gracias a ideas generadas desde otros espacios. Se ha señalado, ya reiteradamente, que la profesión de médico de Rivet fue una ventaja destacable en ese sentido,⁷⁰ tanto desde el punto de vista de su sensibilidad ante la percepción del Otro, como de una mayor propensión a entablar una relación de confianza en la comunicación.

Por otra parte, la recurrencia en los escritos de Rivet sobre el Ecuador de referencias a la vez a eminentes intelectuales ecuatorianos a quienes conoció, pero también a anónimos cuyos testimonios fueron igual de valiosos, permite presuponer que Rivet constituyó su propia “guía etnográfica” en el Ecuador. ¿Quiénes son estos informantes ecuatorianos?

Resulta imposible no mencionar aquí desde luego a Monseñor González Suárez, a quien Rivet⁷¹ considera como su “primer maestro”,⁷² el que le dio “las primeras directivas para (sus) investigaciones”. González Suárez dio a Rivet toda la bibliografía básica necesaria al inicio de sus investigaciones arqueológicas y etnográficas,⁷³ a la vez que lo preparó al trabajo de campo.⁷⁴ Otros intelectuales ecuatorianos aparecen asimismo en numerosas ocasiones en las

69 Christine Laurière, “Paul Rivet...”, cit., p. 44

70 Christine Laurière, “Détestables écoles...”, cit., p. 26

71 Paul Rivet, “Contestación...”, cit., p. 241

72 Palabras de Paul Rivet transcritos en Carlos Manuel Larrea, “Homenaje a la memoria...”, cit., p. 194

73 Paul Rivet, “Federico Gonzalez Suarez” *Journal de la Société des Américanistes*, tomo XI, 1919, pp. 632-334, p. 633

74 Carlos Manuel Larrea, “Homenaje...”, cit., p. 194

publicaciones de Rivet sobre el Ecuador, dejando presuponer su influencia en su obra: el Padre Vacas Galindo,⁷⁵ el lingüista Luis Cordero,⁷⁶ o posteriormente también, el arqueólogo Jacinto Jijón y Caamaño.⁷⁷

Los artículos y archivos de Rivet mencionan también a otras personalidades de la época, como los doctores Melo y Cousin de Quito.⁷⁸ Según lo sugieren sus numerosas apariciones en las publicaciones y archivos de Rivet,⁷⁹ los testimonios de Giacometti⁸⁰ y Moncayo⁸¹ parecen también haber jugado un papel decisivo en la investigación de Rivet. Es una conjetura nada más, pero quizás su esposa, Mercedes Andrade, a quien cita en su trabajo⁸² y con quien publicó un estudio,⁸³ a lo mejor influyó también, de alguna manera, en la construcción de esta mirada diferente.⁸⁴ Finalmente, colaboradores, al parecer, menos conocidos de momento, aparecen asimismo en repetidas ocasiones en la documentación que fundamentó el trabajo de Rivet: Rafael Real,⁸⁵ Ignacio Peña.⁸⁶

Mirando ahora el contexto más amplio de la época, es preciso tomar en cuenta además que, desde la Independencia, las jóvenes naciones andinas se interrogan cada vez más sobre lo que define su identidad. En el Ecuador, esta búsqueda se acelera a finales del siglo XIX, concretándose décadas más tarde a través de movimientos como el folklorismo, que reivindican una identidad híbrida.⁸⁷ En ese camino, hay intelectuales que llegaron a cuestionar también la con-

75 Paul Rivet, "Les Indiens Jibaros...", cit., p. 338

76 Paul Rivet, "Les Indiens Jibaros...", cit., p. 336

77 Paul Rivet, "Federico...", cit., p. 633

78 Paul Rivet, "Les Indiens Colorados...", cit., p. 178, 179

79 MHN 2AP1B15b I, II et III

80 Paul Rivet, "Les Indiens Colorados...", cit., p. 178

81 Paul Rivet, "Étude sur les Indiens...", cit., p. 144

82 Paul Rivet, "Coutumes funéraires...", cit., p. 377

83 Paul Rivet y Mercedes Rivet, "Le protège-pointe des Péruviennes". Congrès international des américanistes (comp.), en *Comptes-rendus du Congrès international des américanistes tenu à Göteborg en 1924, compte-rendu de la XXIème session, deuxième partie* (reprod. en fac-sim), Nendeln, Kraus reprint, 1925, pp. 550-552

84 Raquel Rodas, "Narrativa histórica...", cit., p. 228

85 Paul Rivet, "Le christianisme et les indiens de la République de l'Équateur" *L'Anthropologie*, tomo 17, 1906, pp. 81-101, p. 91

86 MHN 2AP1B15

87 Paulo de Carvalho-Neto, *Diccionario del Folklore Ecuatoriano*, ed. de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1964, p. 68.

dición del indígena, por ejemplo, en la esfera política. Como bien lo recuerda Medina,⁸⁸ en ese momento, había voces en el movimiento liberal ecuatoriano que se levantaron para denunciar la explotación de las poblaciones indígenas. Rivet señala justamente que los primeros intentos políticos de cambio quedaron en el papel. En otras palabras, se estaba gestando un cuestionamiento, y se puede plantear la hipótesis según la cual Rivet tuvo conocimiento de ello durante su primera estadía en el Ecuador.

Efectivamente, Rivet había implementado un protocolo que recuerda un poco aquel de las Relaciones Geográficas: escribía a diversas personas (hacendados, clérigos etc.) de varias regiones, pidiéndoles un recuento de todo lo que había en su zona sobre arqueología, costumbres etc. Es decir que tuvo sin duda la ocasión de escuchar diversos puntos de vista: aquellos favorables al sistema existente, y aquellos que también lo cuestionaban.

A manera de conclusión

Rivet contribuyó, en efecto, a erradicar la supremacía de la antropometría y sus implicaciones raciales vigentes a comienzos del siglo XX.⁸⁹ Se le debe asimismo la generalización de la práctica del trabajo de campo, de la multidisciplinariedad⁹⁰ así como de las comparaciones regionales de los fenómenos culturales.⁹¹ Estas nuevas orientaciones contribuyeron a forjar una visión más humana de la etnología y la etnografía,⁹² que Rivet buscará institucionalizar a través del Museo del Hombre –cofundado por él. Gracias a su desempeño en la Société des Américanistes, Rivet insistirá también en dar la palabra a sus colegas extranjeros –latinoamericanos, en particular–, convencido de la necesidad de nutrir el diálogo entre científicos a nivel internacional.⁹³ Todo ello, como se recordó aquí, se gestó de forma significativa desde la experiencia ecuatoriana de Rivet.

88 Alexis Medina, "Les Indiens...", cit., p. 36.

89 Claude Blanckaert, "Histoires...", cit., p. 16.

90 Christine Laurière, "Paul Rivet...", cit., p. 280.

91 Henry Vignaud, "Ethnographie...", cit., p. 238.

92 Christine Laurière, "Paul Rivet...", cit., p. 9

93 Christine Laurière, "Paul Rivet...", cit., p. 303

Evidentemente, vistos desde el siglo XXI, ciertos elementos de su discurso sobre la alteridad pueden parecer chocantes, “colonialistas” dirían algunos. Desde este punto de vista, las dudas recalculadas en este trabajo sobre este discurso de Rivet, evidencian más que nada la realidad de un hombre de su tiempo, quien se desempeñaba a la vez en un contexto dominante claramente racista (tanto en Europa como en el Ecuador), y también en el ámbito distinto de sus propias vivencias y percepciones ante la realidad ecuatoriana de manera general. Siendo así, resulta mucho más pertinente recalcar más bien aquellos postulados, que, para su época, eran realmente revolucionarios, y contribuyeron justamente a abrir el camino de la visión de la alteridad tal como la percibimos hoy, visión que, por cierto, aún debe enfrentarse a numerosos desafíos, como lo recuerda esta cita sobre los indígenas amazónicos:

Al igual que sus hermanos de Norteamérica, están destinados a una desaparición cuya rapidez será función de la rapidez de poblamiento de las provincias del alto Amazonas. Se aniquilarán a medida que los Blancos tomen posesión de sus vastos bosques, en donde la naturaleza conserva aún tantas riquezas no explotadas, que atraerán pronto a los extranjeros, cansados de luchar en sus países, cuyo suelo es empobrecido y avaro.⁹⁴

Bibliografía

- BANDI, Hans-Georg: “El sistema de los períodos en la investigación prehistórica, desde los orígenes a la actualidad”. *Cuadernos de prehistoria y arqueología castellanenses*, N° 11, pp. 7-16, 1985.
- BARRETT, Samuel: *The Cayapa Indians of Ecuador*, Part I, ed. Museum of the American Indian, Heye Foundation, Nueva York, 1925.

⁹⁴ Paul Rivet, “Les Indiens Jibaras étude géographique, historique et ethnographique” *L’Anthropologie*, tomo XIX, 1908, pp. 68-97, 235-259, p. 257 - traducción de la autora

- BLANCKAERT, Claude: "Histoires du terrain entre savoirs et savoir-faire". Claude Blanckaert (comp.), en *Le terrain des sciences humaines. Instructions et enquêtes (XVIII-XX)*, Condé-sur-Noireau, ed. l'Harmattan, pp. 9-55, 1996.
- CARVALHO-NETO, Paulo: *Diccionario del Folklore Ecuatoriano*, editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1964.
- GÓMEZ RENDÓN, Jorge: "Deslindes lingüísticos en las tierras bajas del Pacífico ecuatoriano -segunda parte" *Antropología: Cuadernos de Investigación*, N° 12, pp. 13-59, 2013.
- GONZÁLEZ SUÁREZ, Federico: *Notas arqueológicas*, Imprenta del Clero, Quito, 1916.
- HARCOURT, Raoul d': « Nécrologie de Paul Rivet, 1876-1958 », *Journal de la Société des Américanistes*, N° 47, pp. 6-20, 1958.
- LARA, Catherine: *Aportes del enfoque tecnológico a la arqueología precolombina: pasado y presente de la alfarería en el valle del río Cuyes y su región (Andes sur-orientales del Ecuador)*, ed. Archaeopress (Paris Monographs in American Archaeology 47), Oxford, 2017.
- LARREA, Carlos Manuel: "Homenaje a la memoria del Dr. Paul Rivet". *AFESE Revista del Servicio Exterior Ecuatoriano*, N° 62, pp. 189-196, 2015.
- LAURIERE, Christine: *Paul Rivet, le savant et le politique*, Muséum National d'Histoire Naturelle, Nancy, 2008.
- , "Padre fundador de la etnología francesa, americanista apasionado, verdadero colombianista: Paul Rivet, un antropólogo polifacético". Carl Henrik Langebaek, Clara Isabel Botero (comps.), en *Arqueología y etnología en Colombia. La creación de una tradición científica*, Bogotá, eds. Uniandes-Ceso, Departamento de Antropología, Museo del Oro - Banco de la Republica, pp. 219-240, 2009.
- , "Détestables écoles d'ethnographie" *L'Homme*, Volumen 4, N° 200, 2011, pp. 19-41, 2011.
- LOYER, Emmanuelle: *Lévi-Strauss*, ed. Flammarion, París, 2015.
- MEDINA, Alexis: "Les Indiens sous la Révolution libérale (1895-1912) en Équateur à travers le regard de Paul Rivet". Emmanuelle Sinardet (comp.), en

Crisol n 17 France-Équateur, regards croisés, ed. Presses de l'Université de Paris Ouest Nanterre La Défense, Nanterre, pp. 35-47, 2012.

RIVET, Paul: "Étude sur les Indiens de la région de Riobamba", *Journal de la Société des Américanistes*, volumen 1, N°1, pp. 58-80, 1903.

-----, "Les indiens de Mallasquer. Étude ethnologique", *Bulletins et Mémoires de la Société d'anthropologie de Paris*, V° Serie, tomo 5, pp. 144-152, 1904.

-----, "Les Indiens Colorados, récit de voyage et étude ethnologique", *Journal de la Société des Américanistes*, volumen 2, pp. 177-208, 1905.

-----, "Cinq ans d'études anthropologiques dans la République de l'Équateur (1901-1906). Résumé préliminaire", *Journal de la Société des Américanistes. Nouvelle Série*, tomo 3, N°2, pp. 229-237, 1906.

-----, "Le christianisme et les indiens de la République de l'Équateur", *L'Anthropologie*, tomo 17, pp. 81-101, 1906.

-----, "Les Indiens Jibaros : étude géographique, historique et ethnographique", *L'Anthropologie*, tomo XVIII, pp. 333-368-618, 1907.

-----, "Les Indiens Jibaros : étude géographique, historique et ethnographique", *L'Anthropologie*, tomo XIX, pp. 68-97, 235-259, 1908.

-----, "Federico Gonzalez Suarez", *Journal de la Société des Américanistes*, tomo XI, pp. 632-34, p. 632, 1919.

-----, "Coutumes funéraires des Indiens de l'Équateur". Congrès international d'histoire des religions (comp.), en *Actes du Congrès international d'histoire des religions tenu à Paris en octobre 1923* tome 1, Paris, ed. Librairie Ancienne Honoré Champion, pp. 376-410, 1925.

-----, "Démographie de l'Équateur", *Journal de la Société des Américanistes*, Volumen 19, N° 1, p. 433, 1927.

-----, "Contestación del Prf. Paul Rivet al discurso del Dr. Julio Endara". Luis A. León C. (comp), en *Paul Rivet: selección de estudios científicos y biográficos*, Quito, ed. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, pp. 240-242, 1977.

RIVET, Paul y Mercedes Rivet: "Le protège-pointe des Péruviennes". Congrès international des américanistes (comp.), en *Comptes-rendus du Congrès international des américanistes tenu à Göteborg en 1924, compte-rendu de la*

XXXIème session, deuxième partie (reprod. en fac-sim.), Nendeln, Kraus reprint, pp. 550-552, 1925.

RODAS, Raquel: "Narrativa histórica. Madame Rivet", *AFESE Revista del Servicio Exterior Ecuatoriano*, N° 62, pp. 204-38, 2015.

RONZE, Raymond: *Paul Rivet (1876-1858)*, ed. Groupement des Universités et Grandes Écoles de France pour les relations avec l'Amérique Latine, Paris, 1958.

SALVADOR LARA, Jorge: *Apuntes para la historia de las ciencias en el Ecuador*, tomo I, ed. IPGH, Quito, 1978.

TROYA, María Fernanda: "Un segundo encuentro: la fotografía etnográfica dentro y fuera del archivo" *ÍCONOS*, N° 42, pp. 17-31, 2012.

VALDEZ, Francisco: "La investigación arqueológica en el Ecuador: reflexiones para un debate", *Revista del Patrimonio Cultural del Ecuador*, N° 2, pp. 6-24, 2010.

VERNEAU, René y Paul Rivet, *Etnografía antigua del Ecuador*, ed. Grafisum, Cuenca, 2019 [1912] – traducción al español del original en francés: Catherine Lara.

VIGNAUD, Henry: "Ethnographie ancienne de l'Équateur, R. Verneau et P. Rivet", *Journal de la Société des Américanistes*, tomo 10, N°1, pp. 237-239, 1913.

Anexo 1

Tomado de VERNEAU, René y Paul Rivet, *Etnografía antigua del Ecuador*, ed. Grafisum, Cuenca, 2019 [1912] - traducción al español del original en francés: Catherine Lara, pp. 35-37

SITUACIÓN DEL TERRITORIO ECUATORIANO AL MOMENTO DEL DESCUBRIMIENTO

Cuando los españoles se adentraron en el Ecuador, lo encontraron bajo la dominación de los incas. Los primeros cronistas nos han relatado en qué circunstancias se dio la conquista peruana y a qué fecha se remonta, de tal manera que la época incaica en el Ecuador, en el estricto sentido de la palabra, constituye un periodo histórico, del cual recordaremos los principales episodios, de acuerdo con el sabio historiador González Suárez.

Túpac-Yupanqui emprendió el sometimiento del reino de Quito hacia 1450. Según la versión más probable, llegó a Quito luego de alternativas diversas y estableció su dominación hasta el río Guallabamba. Sin embargo, el sometimiento de las tribus estaba lejos de haber sido asegurado, pues su hijo Huayna-Cápac, quien asumió su sucesión hacia 1475, tuvo que dedicarse de entrada a restablecer su autoridad por las armas; posteriormente, extendió su imperio a las regiones situadas al norte de Quito, es decir, al valle de Ibarra y de Otavalo, y al valle de Pasto.

Fue así como llevó el límite septentrional de su reino hasta el río Angasmayo, afluente del Guáitara, un poco más al norte de la frontera actual entre el Ecuador y Colombia. Por cierto, esta campaña no fue ni rápida, ni fácil, pues el rey de Cayambe, soberano de los pueblos de Cochasquí, de Perucho, de Otavalo y de Caranqui, opuso resistencia al conquistador Inca durante 17 años.

Huayna-Cápac murió en 1526 o 1527; uno de sus hijos, Huáscar, heredó el reino del Perú, mientras que el otro, Atahualpa, el de Quito. El reino de estos dos príncipes no estuvo marcado por ninguna conquista, sino, más bien, por las peripecias de sus luchas fratricidas. Finalmente, Atahualpa venció, pero su triunfo fue corto, pues, en agosto de 1533, murió ahorcado en Cajamarca, por orden de Francisco Pizarro. Un año más tarde, Sebastián de Benalcázar tomaba Quito, luego de haber recorrido toda la parte meridional del valle interandino.

Este breve esbozo histórico resalta que, en el valle interandino, la dominación incaica no duró más de un siglo y, si bien fue eficiente desde el comienzo en las provincias situadas al sur de Quito, no se ejerció realmente sobre las provincias septentrionales, sino durante un tercio de siglo más o menos.

La corta duración de este periodo tampoco permite menoscabar la acción de los invasores. Si se hubiesen nada más conformado con ocupar las regiones conquistadas, es obvio que su influencia hubiese sido muy leve, pero sabemos que, para asegurar la tranquilidad de las provincias recientemente con-

quistadas, los incas recurrían a estrategias que podían modificar completamente su fisonomía étnica. Nos referimos al sistema de los *mitimaes*, que consistía en exilar lejos de su país de origen a las tribus más rebeldes, y a remplazarlas por poblaciones apaciguadas con mucha anterioridad. Desde luego, he aquí hechos que se deben tener en alta consideración.

A pesar de dichos medios enérgicos de asimilación, queda claro que el idioma quichua no había suplantado a los idiomas indígenas. Documentos precisos, publicados por González Suárez y reproducidos por uno de nosotros, demuestran que, en 1583, estos idiomas seguían vigentes en la gran mayoría de provincias. Es obvio que las tribus que habían podido conservar su idioma primitivo debieron mantener, en cierta medida, su originalidad etnográfica.⁹⁵

En lo que se refiere a la Región Oriental Amazónica, sabemos que esta nunca fue sometida por los incas. Huayna-Cápac tuvo que huir precipitadamente luego de haber intentado someter a los Bracamoros, quienes vivían en el valle del Chinchipe, y su expedición entre los Cofanes del Alto Aguarico fue más bien un reconocimiento antes que un intento de conquista.

Del lado del Litoral, los incas tuvieron poco éxito. Ya sea que atribuyamos la conquista de esta región a Túpac-Yupanqui o bien a su hijo Huayna Cápac, queda claro que los peruanos ocuparon el territorio correspondiente a las actuales provincias de Guayas y de Manabí, e inclusive que una expedición militar recorrió aquella de Esmeraldas;⁹⁶ no obstante, en estas tierras bajas y enfermizas, la acción de estos invasores de la serranía nunca fue muy efectiva.

95 Se cometiera un craso error al tratar de delimitar la extensión del imperio incaico siguiendo el área de expansión actual del idioma quichua. Queda claro que este idioma ha penetrado, posteriormente al descubrimiento, en una gran cantidad de regiones en donde era completamente desconocido en la época precolombina; son los misioneros quienes, por una singular ironía de las cosas, fueron los agentes de esta propagación. En efecto, para facilitar su tarea de evangelizadores, impusieron a los indígenas el quichua como un idioma general; es así como lo introdujeron en el Alto Napo, en el Alto Bobonaza, en todas las misiones del país mayna, en el Alto Amazonas e inclusive hasta en Colombia, en el sur del Estado de Tolima y en país andaquí. Debemos así mismo a su acción la presencia de numerosas palabras quichuas en el idioma de las poblaciones de la costa del Pacífico (Colorados, Cayapas) del sur de Colombia (Moguex, Páez).

96 González Suárez piensa que los incas llegaron hasta el Chocó. No creemos que hayan ido tan lejos hacia el Norte. En efecto, Cieza de León, quien relata detalladamente la campaña del Pacífico, dice que después de haber cruzado las regiones de Guayaquil y de Portoviejo, los soldados del Inca "*anduvieron hasta Collique, donde toparon con gentes que andaban desnudas y comían carne humana, y tenían las costumbres que hoy tienen y usan los comarcanos al río de Sant Juan; de donde dieron la vuelta, sin querer pasar adelante*" [en castellano en el texto, nrd]. Lastimosamente, desconocemos la ubicación del pueblo de Collique citado por el cronista, pero se colige de este texto que los enviados del Inca se detuvieron al encontrarse con tribus antropófagas, análogas a aquellas del río San Juan. El error de González Suárez radica en haber creído que este río era aquel que lleva el mismo nombre en los mapas actuales, y que, en efecto, se sitúa en territorio chocó; en realidad, aquello que los antiguos escritores llaman el río San Juan es el río conocido hoy en día como Patía. Un mapa publicado por Herrera lo

En resumen, la soberanía incaica se ejerció en todo el valle interandino ecuatoriano, pero de una manera mucho más eficiente y por más tiempo en las provincias meridionales que en las provincias septentrionales; nunca se extendió hasta las llanuras del Alto Amazonas y, en la región costanera, siempre ha sido más nominal que real, a excepción, quizás, de la parte meridional, esto es, la provincia del Guayas.

Estos hechos tienen una importancia capital en la arqueología ecuatoriana, pues las poblaciones cuyas costumbres e industria interesa conocer, son precisamente aquellas que ocupaban el país antes de la invasión incaica, y todo nos lleva a creer que, si bien fueron en parte sumergidas por la oleada invasora, no habían perdido toda su originalidad.

¿Cuáles eran estas poblaciones?

A través de los primeros cronistas e historiadores, conocemos sus nombres, así como algunos hechos de su vida social. Hemos creído indispensable juntar estos datos históricos, por más incompletos que sean, antes de estudiar los objetos de toda naturaleza que excavaciones nos han permitido reunir en el territorio ocupado por cada de una ellas. Este trabajo fue realizado antes que nosotros por González Suárez, con una erudición notable, y habríamos podido conformarnos con simplemente reproducir aquí las páginas por él consagradas, a este estudio histórico de los habitantes preincaicos del Ecuador, en sus diversas obras. No obstante, hemos preferido retomar este trabajo en su integridad, al reportarnos a las fuentes originales; empero, es nuestro deber declarar que el sabio historiador de Quito ha sido nuestro mejor guía en estas arduas investigaciones. Si en ocasiones nuestra interpretación difiere de la suya, nunca -y he aquí el punto capital-, estaremos en desacuerdo con él acerca de los hechos.

Pasaremos sucesivamente revista a las poblaciones del valle interandino y luego a las de la costa del Pacífico; finalmente, a aquellas de la Región Oriental. A estas últimas, no obstante, las trataremos largamente más tarde al abordar la etnografía reciente del Ecuador, por lo que nos conformaremos simplemente con determinar su hábitat.

demuestra claramente, ya que las cabeceras del río ahí indicado nacen en la región de Pasto. Por otra parte, si esto fuera poco, podemos invocar el mapa de Oviedo, que ubica la desembocadura del Río San Juan en el 2° de latitud, lo cual corresponde perfectamente con aquella del Patía, pero no coincide de ninguna manera con aquella del San Juan de los mapas actuales, ubicado en 4°.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Lara, Catherine, "Del pasado precolombino al presente etnográfico: Paul Rivet y la experiencia de la alteridad en el Ecuador ", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCIX, N°. 206-A, junio – diciembre 2021, Academia Nacional de Historia, Quito, 2021, pp.99-121